

Susana Díaz se repliega en su política sanitaria para evitar erosionar aún más su imagen nacional

La baronesa socialista no quiere llegar a su cita con Zapatero del 16 de diciembre en Jaén con las 'mareas blancas' en las calles

Por
Natalio Blanco

-
DIARIO16. 30/11/2016



Susana Díaz no quiere que **un problema doméstico tan grave** como el que tiene actualmente en Andalucía empañe su nuevo relanzamiento público a nivel nacional, e internacional, tras su reciente e intensa gira por Bruselas con una agenda casi de jefe de Estado. Las manifestaciones multitudinarias en varias provincias andaluzas contra su política de reagrupamiento de centros hospitalarios con recortes encubiertos **ha dado un inesperado jaque a la política sanitaria dirigida por el Gobierno de Díaz.**

A sabiendas de que en la cita política en Jaén del próximo 16 de diciembre se juega muchas de sus aspiraciones de ser la próxima secretaria general del PSOE, **Díaz quiere tener atados todos los resortes que la puedan llevar a Ferraz con los menores contratiempos posibles.** Y su Gobierno en minoría, que hasta ahora venía siendo del todo apacible gracias a la mano tendida que le propicia Ciudadanos desde un primer momento, se ha encontrado en la 'joya de la Corona', la sanidad pública, **un inesperado revés que puede dañar aún más su imagen pública a nivel nacional después del bochornoso espectáculo ofrecido en el comité federal que descabalgó a Pedro**

Sánchez el 1 de octubre de la dirección del partido, orquestado claramente desde el ‘aparato’ socialista andaluz, el más poderoso a nivel nacional como se ha demostrado por el peso que posee aún en la gestora que dirige desde esta fecha los designios del partido.



El motivo oficial del acto donde se dará cita Díaz con el ex presidente José Luis Rodríguez Zapatero y otros líderes del partido aún por confirmar es **conmemorar el décimo aniversario de la ley de dependencia aprobada durante el mandato del último presidente del Gobierno socialista**. En realidad, la baronesa andaluza del PSOE ha citado en Jaén –la provincia más fiel al ‘aparato’ y con menos discrepancias internas desde los tiempos de Gaspar Zarrías, mano de derecha de Manuel Chaves durante décadas– a sus correligionarios para dar el pistoletazo de salida a su carrera por la secretaría general del PSOE, aspiración ya iniciada desde el mismo día de su dimisión por el ex secretario general Pedro Sánchez pese a que ella mantiene el latiguillo de que “primero es el partido y después las personas”.

Díaz ha dado órdenes a su consejero de Salud, Aquilino Alonso, para que se sienta a negociar “con un folio en blanco” por delante con el líder de las movilizaciones que han echado a la calle en tres manifestaciones masivas a decenas de miles de granadinos en solo un mes contra la fusión hospitalaria de los centros de referencia de la capital. Estas protestas se han extendido ahora por las provincias de Huelva y Málaga y el Gobierno de Díaz asegura que detrás de ella solo están los intereses partidistas de Podemos y PP, algo que ha encrespado aún más los ánimos de los sanitarios, que en sus proclamas solo inciden en la defensa a ultranza de una sanidad pública de calidad para todos.